

Retraso en terapias avanzadas

Señor Director:

En relación con las cartas recientemente publicadas sobre la terapia CAR-T y el rol del Instituto de Salud Pública (ISP), resulta relevante aportar una mirada desde quienes hemos participado desde los orígenes en el desarrollo de terapias avanzadas en Chile, siendo pioneros en esta materia.

Desde hace más de una década hemos trabajado activamente en distintas instancias públicas y privadas —incluyendo comisiones de salud en la Cámara de Diputados y múltiples mesas técnicas— con el objetivo de promover el desarrollo local de estas soluciones terapéuticas. Asimismo, hemos sostenido innumerables reuniones con el propio ISP. En ese contexto, es un hecho que, años atrás, el Instituto se declaró sin las capacidades técnicas suficientes para abordar con profundidad y conocimiento este tipo de terapias altamente complejas.

Dicho lo anterior, corresponde reconocer que la actual administración del ISP ha mostrado una mayor disposición a avanzar en la elaboración de una norma técnica que permita regular y, al mismo tiempo, promover el desarrollo de las terapias avanzadas en el país. Sin embargo, a la fecha, no existen definiciones concretas ni avances públicos sobre dicha normativa.

Este retraso es preocupante. Se hace necesario impulsar una regulación que entienda la gradualidad que requiere una industria incipiente, de modo que no asfixie lo que hoy existe, pero que sí promueva, en conjunto con los actores que ya lideran estos desarrollos en Chile, una industria capaz de posicionarnos a la vanguardia en Latinoamérica.

Chile tiene una oportunidad real de liderazgo regional en terapias avanzadas.

Para ello se requiere mayor convicción, decisiones oportunas y una colaboración público-privada efectiva, en la cual hemos estado —y seguimos estando— plenamente disponibles para participar activamente.

La terapia CAR-T ya es una realidad en el mundo, y en Chile existen distintos centros que están haciendo esfuerzos concretos por impulsarla. No es una aspiración teórica: es posible. Lo que falta es transformar esa posibilidad en una política y una regulación que lo hagan viable.

MATÍAS VIAL VALDÉS

Director ejecutivo Cells for Cells